

tamiento reconoció que no podía mostrarse indiferente a la aflictiva situación a que había quedado reducida la familia y teniendo en cuenta que el sueldo que disfrutaba era de 650 escudos anuales, se le señalaron a la viuda, como pensión anual, la tercera parte, 216 escudos con 666 milésimas, pensión que cesará, dijeron, si contrae nuevas nupcias, si sus hijos pueden proporcionarle el sustento o si mejora de posición.

De lo que pudo ser el trabajo de Soubriet da idea la manifestación hecha por el Alcalde, después de varias visitas a la Escuela Superior de Niños, sobre su convencimiento de no ser posible que el Director y su auxiliar pudieran dar la debida enseñanza a la cantidad de niños que tienen a su cargo y propuso se abriera otra escuela que no comprendiera todos los ramos y que sirviera para instruir a los niños en los primeros elementos para luego pasar a la superior a fin de que la enseñanza "reciba todo el ensanche de que es susceptible y se coloque a la altura a que es justo llegue en esta población, de lo que por desgracia está muy distante".

Se acordó crear la escuela elemental incompleta con la dotación de 200 ducados anuales para los niños de más corta edad.

Esto pasaba el día de San José. Por San Fermín se le adjudicó la Escuela a D. José María Cuerva a propuesta del Tribunal de oposiciones de Ciudad Real y en cuanto pasó la feria le dió posesión el Alcalde don

José Antonio Guerrero, con el Sr. Cura D. Pedro Malpica Cabello, D. Nicolás Bernardo Cenjor, D. Angel Serrano y el Regidor síndico D. Ezequiel Racionero.

La lectura de los documentos en que se contienen o de los que se deducen estas noticias, demuestran cuál era el grado de instrucción de las personas tituladas y hacen resaltar más la preparación y las cualidades personales de D. Joaquín Soubriet Lozano, que aparece en la localidad unido a su tío D. Gonzalo Lozano de Quirós, que se hace maestro como lo era su tío y cuya profesión pudo ser el motivo de que este volviera a Alcázar, donde Joaquín enraizó su vida, dejando un ejemplo de mérito extraordinario en una época de miseria, una estela de buenas obras y unas generaciones de descendientes de grato recuerdo que deben perpetuarse en esta obra que aspira a ser la síntesis de nuestra vida reciente.



SUCEDIDO

Un matrimonio de cierto pueblo cercano, muy célebres los dos, tuvieron la escena siguiente.

Por ser del gremio del tirapié él estaba siempre en la casa y ella tuvo que salir un día pensando no volver para la hora de comer y le encargó que se hiciera lo que quisiera de lo que había en la casa. Al llegar la hora él se friyó un par de huevos y los puso en lo que encontró más a mano, que fue una gran fuente, de las que se usan para los guisados de boda.

Llegó ella antes de lo que pensaba y en el momento que el hombre iba a empezar a comer y al ver la fuente y lo que había en ella, exclamó:

—¡Jo...robar! ¡Tampoco has querido que te se escuezan!